

EL TIEMPO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y ROQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMPRENTA QUEROL. - Carmer, 3

Precios de suscripción: Trimestre, una peseta.
CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Tortosa 15 de Mayo de 1909

La responsabilidad de los trabajos firmados con nombre propio ó con seudónimo, pertenece exclusivamente á los autores de los mismos.

Diario de un espectador

El ensayo

Dentro de diez, de quince, de veinte años no se puede precisar la fecha de estas rectificaciones de la política—, la figura del Sr. Maura se aparecerá á las gentes de un modo muy distinto de como ahora se la representa el vulgo, siguiendo á algunos periódicos populares. Se verá en él un gran innovador, casi un revolucionario, que quiso emprender la aventura de dar realidad á un sistema político de ficciones. Es decir, lo contrario del retrógrado, enemigo cauteloso de la libertad, que quieren algunos que sea el Sr. Maura, aunque en el fondo de su pensamiento no lo crean ellos mismos.

Los juicios contemporáneos sobre políticos, esos juicios que les siguen día por día, en el periódico, en los círculos parlamentarios, en boca de adversarios y de amigos, apenas pueden ser tomados en consideración. Los obscurce la polvareda de la pasión, que no deja ver bien las figuras. ¿Quién más tachado de reaccionario que Cánovas en sus épocas de gobierno? Ahora se reconoce su espíritu liberal por los que fueron sus adversarios. Si abriésemos unas cuantas colecciones de periódicos de la época en que Cánovas era el verdadero director de la política española, y comparásemos sus juicios con los que ahora estampan los mismos periódicos ó sus sucedáneos y afines, comprenderíamos el poco caso que puede hacerse de esos juicios contemporáneos.

Una de las novedades introducidas por el Sr. Maura, con el designio de que España se gobierne á sí misma, ha sido la reforma electoral. En la historia electoral de España aparecen como vicios casi constantes el falseamiento del sufragio y la abstención de un gran número de electores. Quizás ese falseamiento ha sido menor de lo que se cree; ha habido momentos de agitación en que ha desaparecido la apatía de los electores; crisis de sinceridad relativa, en que se ha interrumpido algo la influencia oficial; pero el ministerio de la Gobernación ha solido ser la fábrica más acreditada de diputados, senadores y concejales. La más acreditada, digo, porque también han existido otras fábricas menores, otros menores, otros ministerios donde se hacían estas figuras y figurillas del retablo político; otras entidades, jefes de partidos de oposición, Juntas de primates, que por los mismos procederes y con el propio caciquismo se dedicaban á la misma obra de alfarería política. En cuanto á la abstención electoral, todavía ha sido mayor de lo que aparentaba ser. Muchas veces, los electores durmientes han votado sin enterarse. Los figurantes de la comedia electoral, que solían votar por los muertos que continuaban viviendo en el Censo, votaban también por los vivos que dormían en las listas electorales el sueño de una ciudadanía descuidada y perezosa.

La nueva ley ha querido corregir esos dos vicios; ha apartado de las elec-

ciones los órganos de la influencia oficial; ha establecido el voto obligatorio. Aunque en España se hace poco caso de las leyes, no han faltado espíritus timoratos que se preguntasen: «¿Qué va á pasar aquí?» El consabido salto en las tinieblas, actitud acrobática en que muchos van á todas las novedades de cierta transcendencia social, ha aparecido, como era de rigor, en algunos pensamientos y en algunas bocas. Otros escépticos, sonreían: «No pasará nada. Todo seguirá lo mismo que antes».

Las recientes elecciones municipales eran un experimento interesante. Traían consigo varias incógnitas. Una, el grado de cooperación que hallaría la ley por parte de la masa ciudadana. ¿Bastaría la penalidad para mover á la multitud apática de los electores durmientes? Otra incógnita era la actitud de la masa neutra, de ese núcleo de abstendidos que ahora iban á verse impulsados á votar. ¿En qué actitud se colocaría ese nuevo actor electoral? ¿Qué aspiraciones, qué ideas llevaría á las urnas?

La primera incógnita se ha resuelto satisfactoriamente. El crecimiento de número de votantes acredita la eficacia del sufragio obligatorio. La proporción de abstendidos, de los cuales hay que descontar enfermos, ausentes, etc., no es excesiva, teniendo en cuenta lo antiguo y arraigado de la apatía electoral. El número de papeletas en blanco tampoco es demasiado excesivo. Esos electores que han cumplido nominal y externamente el deber cívico, han aprendido el camino de las urnas, y acabarán por echar candidaturas, en vez de papeletas blancas.

La otra incógnita, la de la masa neutra, demuestra, al resolverse, que era mucho menos misteriosa de lo que pensaban algunos. El resultado electoral no altera mucho la proporción de las fuerzas políticas. La masa neutra ha votado como los demás electores; se ha repartido entre los mismos matices y las mismas corrientes de opinión. Era lo verosímil. En un país regido liberalmente, no puede haber fuerzas de opinión desconocidas. Una masa de ciudadanos que voluntariamente se abstiene de intervenir en la política, no puede llevar dentro grandes novedades. Siente, con más tibieza, lo mismo que los ciudadanos militantes. Ni en avances de la derecha, ni en avances de la izquierda, ha habido en estas elecciones nada que sea nuevo, que no tenga precedentes y manifestaciones en las anteriores. Se han acentuado acaso tendencias ya iniciadas, pero no ha aparecido ningún factor nuevo en la política. Hemos visto que la masa neutra no era un misterio.

Las elecciones dejan un sano ejemplo de educación política. Ante él debemos decir:—¡Que continúe!

ANDRENO.

CRÓNICA

El Congreso de la poesía

En la poética ciudad del Turia, en la florida Valencia, se hacen brillantes y bien estudiados preparativos para

celebrar el congreso de la poesía, que no dudamos revestirá toda la esplendorosa fastuosidad que se merece, porque los valencianos son artistas de corazón y saben realzar sus luminosas fiestas con el colorido y plasticidad de las que inmortalizan á Venecia y de los vaporosos encantos de los festejos orientales.

¡Bien por Valencia! El coro de las nueve bacías te saludará agradecido, entonarás en tu loor, divinos ditrambos y ceñirá tus sienes de hiedra y laureos.

¡Bien por Valencia! No te bastaba, reina del Turia, con las floridas guirnalda de tus jardines; no te bastaban los laureos de tus artistas y trovadores, era preciso aún que en tus apacibles riberas viniese á celebrarse la fiesta más grande, la fiesta más hermosa, la más digna de tí: el Congreso de la Poesía; era preciso que las armoniosas hijas del verde Pindo, abandonasen su olvidado retiro y viniesen á rendirte pleitesias, coronadas de mirto, del áureo mirto que florece á la orilla del Hipocrene.

¡Salud, Valencia! Tus hermosas hijas, con el atractivo de sus gracias, harán doblemente grata la estancia de los bardos y artistas que asistan al homenaje que vais á tributar á la Poesía y se crearán trasladados á otros tiempos y lugares, á los jardines de la Academia, de Atenas, en aquellos fecundos días en que discurrían por ellos, los Píndaro, los Anacreonte, los Estesícore, sombras augustas iluminadas por el doble fulgor del cielo heleno y la sonrisa de las Musas.

¡Salud, Valencia! Que sabes reconocer en lo que vale la poesía, ese don divino de los genios, ese manantial que sacia la sed de belleza de nuestras almas, ese oasis encantado y perdido entre los incultos aliagares del camino.

El arte te debe gratitud eterna, porque eres digna de tu historia; nosotros en nombre de Tortosa te enviamos, un parabién cordial, con toda la efusión del alma, por tu felicísima iniciativa y al evocar tus espirituales bellezas nos imaginamos que fué á tí á quien el poeta de las Rimas dedicara aquellos dulces versos:

«¿Qué es poesía?—Y tú me lo preguntas?
¡Poesía eres tú!»

RAMIRO GARCIA PALOMAR.

El caso Salillas

Continúan los periódicos republicanos escribiendo acerca de la resolución disciplinaria aplicada por sus jefes al Sr. Salillas como director de la Cárcel Modelo. Desconocemos el alcance de esa resolución, y no hemos hablado de ella con los que la han tomado; pero nos basta ser espectadores de lo que sucediera, para tener sobre ello una opinión muy clara, que lisamente vamos á decir.

Cuando se dice que el Sr. Salillas ha sido suspenso de empleo y sueldo por asistir á un banquete republicano, se induce á error á las gentes, y se procura mejor acreditar de violenta la medida, que exponer la verdad de las co-

sas. Aunque ahí está la republicana Francia, que incluso en el Ejército y en la escuela ha perseguido durante algunos años á oficiales y maestros que fueran no ya monárquicos, sino meramente republicanos, no radicales ni ateos, convenimos en que podría parecer fuerte que, por la mera asistencia á una fiesta republicana, sin transcendencia política, se suspendiera á un alto y digno funcionario técnico.

Peró no se trata de eso, y hay que decirlo con claridad. La fiesta en honor del joven señor Catená, que sería todo lo íntima que fuese, pero á la cual los periódicos de su casa y partido dieron cuanto aire pudieran, no obedeció á grandes triunfos literarios ni políticos del festejado, sino simplemente al hecho de que se le detuvo por los alborotos de las pasadas tardes en la Carrera de San Jerónimo, y se le condujo á la cárcel, y de la cárcel se le libró. Es decir, que lo que se celebraba era un sencillísimo, pero muy caracterizado acto de rebeldía contra el Poder público; porque si no, no se explicaría, nadie el solemne agasajo tan venteadado por los cronistas.

¿Dabó asociarse á acto semejante un funcionario público de tan delicadas funciones como el director de la cárcel misma donde había estado unas horas el festejado? Republicano ó no republicano el Sr. Catená, ahí está la razón de la ilicitud que en la conducta del señor Salillas se ha sancionado, á nuestro entender.

Y cuanto más se realce, y no ponemos en ello regateo, la meritoria labor del Sr. Salillas, sustituyendo en el régimen de la Cárcel Modelo ciertos procedimientos de eficacia preferentemente material y física; por otros que procuran una acción exclusivamente moral y educadora, más basá se dá á la censura de un acto que, dándole las vueltas que se le den, significa simpatía con un movimiento, real ó supuesto, subjudice está, de desacato y rebeldía contra el Poder público; pues si éste, al prescindir del palo y del castigo corporal, se queda también sin aquella guardia del propio hondísimo respeto que en todo instante le rindan los obligados á mantenerlo, muy científica sería, pero muy honda y muy grave, la anarquía en que cayéramos.

Los asuntos de Marruecos

en el Congreso

No ha podido sorprender que el señor Villanueva utilizase las noticias que ha comunicado el telégrafo acerca del curso y del desenlace que se supone ha tenido la negociación entablada en Fez por la embajada española.

La posición en que respecto de las cuestiones marroquíes, se ha colocado el exministro liberal, le dá una gran libertad de juicio, aunque á veces, en el uso de ésta, se vea obligado á declarar que desde el Gobierno no haría lo que sostiene desde la oposición. Pero justo es decir que hoy el señor Villanueva no ha estremado la nota, aunque no por esto ha dejado de recoger y de

subrayar cuanto estos días dice la prensa.

El exministro liberal quería saber si son exactos los informes de los periódicos acerca de la situación desairada en que se supone ha quedado la embajada española; si es cierto lo que se dice acerca de la intervención del representante inglés, y si es verdad que no se ha conseguido cosa alguna y que el Sultán se ha negado a tratar con nuestro embajador.

También habló el señor Villanueva del paso del Muluya por grupos de kabileños, en los cuales figuraban oficiales franceses vestidos de moros.

A todo ha contestado el Sr. Allende-Salazar, y aunque sin olvidar la prudencia que le impone el cargo que ejerce, la respuesta del señor ministro de Estado ha sido lo suficientemente explícita para que, así la Prensa como el país en general, penetra de la verdadera situación de las cosas y de los propósitos del Gobierno, ni se presntan a hacer campañas alarmistas, ni dejen de otorgar a aquél la confianza que en estas cuestiones ha merecido a todos los partidos.

De las palabras del señor ministro de Estado se deduce que a la embajada española le ha ocurrido algo semejante a lo que le ocurrió a la francesa, y a lo que probablemente le ocurrirá a la de la Gran Bretaña, sobre todo si es cierto algo de lo que ya ha anunciado el telégrafo. Aquellas dos han tenido que luchar con la habitual política marroquí, que consiste en aplazar las cuestiones, en involucrar las cosas, en esperar la solución del factor tiempo, y las dos no han podido terminar su misión, y han salido de Fez sin ultimar los asuntos que las llevarán a la capital del Imperio. Esto, tratándose de Marruecos, no constituye un fracaso, ó hay que confesar que ha fracasado todo el mundo.

Parece cierto que el Sultán ha contestado a nuestras demandas formulando una petición: la de que evacuemos Cabo de Agua y la Restinga, y que como en Fez no podía haber acuerdo alguno sobre este extremo, porque España necesita y tiene perfecto derecho a exigir que antes se cumplan los tratados—pue jamás se han cumplido por parte de Marruecos, y que es, cuando menos, muy dudoso que pueda cumplirlos el Sultán,—éste ha anunciado que enviará una embajada a Madrid.

Claro es, pues—ya lo hemos dicho,—que no hay rompimiento; no hay más que el traslado de las negociaciones de Fez a Madrid.

¿En qué términos planteará aquí la cuestión la embajada marroquí? No lo sabemos, como tampoco podemos saber qué instrucciones traerá. Pero el deber de España, claramente lo dijo el señor ministro, es esperar, en la esperanza de que al fin se reconozcan nuestros derechos.

Tampoco sabemos que haya roto Francia, y tampoco romperá seguramente Inglaterra, aunque su embajada no alcance más éxito que la española y la francesa.

En cuanto al incidente de Muluya, el Gobierno ignora que entre los moros que cruzaron el río fueron oficiales franceses; y como lo ignora, no puede afirmarlo ni negarlo.

Lo único que puede decir, y esto es lo que ha dicho hoy el señor ministro de Estado, es que el Gobierno está vigilante para sostener la integridad de nuestros derechos en todo momento y en todo lugar.

Y con esto basta para que la opinión esté tranquila.

El señor Villanueva, al rectificar, ha insistido en alguno de sus juicios, formulando indicaciones como la rela-

va a la extrañeza de que el Roghi haya encontrado las armas de que carecía en las inmediaciones de Melilla; pero esto si es exacto, constituye ante el mundo entero una prueba de la coacción con que España procede.

En resumen: la pregunta prescindiendo de alguna pequeña evagación, se ha ecerrado en límites plausibles, y la respuesta, digna y discreta del señor ministro, es una nueva garantía para la opinión.

Todas rubias

Eduardo Alcázar, el delicioso cuentista, escribe una de esas joyas literarias que le han valido la celebridad.

Carmen, su mujer, borda sentada muy cerca de la mesa en que él trabaja.

El cuentista arroja de pronto la pluma con desdén, se levanta la pasea por el despacho con aire intranquilo. Quizás busca y no encuentra una idea espiritual ó una imagen brillante.

Carmen suspira con tales muestras de dolor, que su marido se para de repente y le pregunta.

—¿Qué tienes?

—Nada, (Secamente).

—Entonces, ¿por qué suspiras con tanta pena?

—Por nada. (Mas secamente.)

—¿Sabes, Carmen, que hace días que te encuentro cambiada? Tú sufres. ¿Qué tienes? ¿No eres feliz? ¿No me quieres? ¿Te aburres a mi lado?

Ella esconde su linda cabecita entre las telas que borda y rompe a llorar.

El, asustado por aquellas lágrimas impestivas, con un tono en que se mezcla la angustia con el mimo, prosigue su interrogatorio.

—Carmen, ¿por Dios! ¿Qué te ocurre? ¿Por qué lloras? Díselo todo a tu marido.

—Lloro, porque no me quieres; ¿por qué te has cansado de mí!

—¿Qué no te quiero, alma mía? ¿En qué puedes fundar tus acusaciones?

Carmen seca sus lágrimas y tomando una actitud solemne, dice a su marido.

—De novios me jurabas que yo era tu ideal, la mujer de tus ensueños de artista...

—Y lo eres, y...

—No me interrumpas. Ha llegado el momento y es preciso que lo sepas todo, que conozcas el por qué soy desgraciada. Yo era tu ideal, ¿pero continuó siéndolo? No pongas esa cara de asombro, y responde. ¿Continuó siéndolo? No me faltas materialmente, es verdad; pero me faltas con tus mujeres literarias. Enloqueces, llegas hasta ponerte febril cuando trabajas en la pintura de mujeres muy desemejantes a mí. Tu ideal ha cambiado a los cuatro meses de matrimonio!

¿Qué no? ¿Quieres la prueba? Hace tres días que no duermes, que no descansas, que no vives, haciendo y rehaciendo ese artículo que es la descripción ardiente de una morena de fuego, de una gitana, de una bacante borracha, fea, asquerosa en fuerza de querer tú que tenga todos los atractivos de una diosa. No extrañes de que hable así. ¡Bastante tiempo he callado! Lee, lee, delante de mí, si es que te atreves, esas imágenes de lupanar; fijate en el encarnizamiento con que dibujas su cuerpo moreno en la voluptuosidad con que suspiras por sus cabellos negros, que adornas con adjetivos que nunca empleaste para las trenzas de «la rubia de tu alma», de «tu Ofelia», como me llamabas antes.

Esto (coge las cuartillas de encima de la mesa y las estruja) esto no se

puede escribir si no se siente. Si, si no lo niegues, tú has visto a esa mujer y la has deseado.

Si, tú te entregas todas las noches, no al trabajo, sino a orgías de sensualidad y de amor. Y yo, ¡pobre de mí!, no puedo luchar contra esas enemigas, porque las finges tan hermosas como los quiere el deseo, y yo tengo todos los defectos de la realidad, ¡Discúlpate, anda discúlpate si puedes!

Alcázar estaba aterrado. ¿Qué hacer? ¿Cómo disipar aquellos cielos? Quiso reír y no pudo; quiso protestar de aquellas injustas acusaciones, y no halló palabras.

—El arte es una pura ficción,—balbuceó.

—No, mientes; yo he aprendido en tus artículos críticos, que el arte no puede ser más que la verdad; que el escritor necesita ante todo ser sincero y sentir lo que escribe.

No hubo medio. Ella lloró con desconsuelo y el agotó, sin resultado, toda suerte de disculpas.

¡Ah! ¡Si hubiese podido borrar lo escrito en aquellas malditas cuartillas en que su mujercita encontraba pruebas de infidelidad.

Después de una lucha enconada y terrible, sostenida por ambas partes; se firmó un tratado de paz que sólo constaba de una cláusula: «Todas las mujeres literarias, del célebre cuentista, serían copia fiel de su esposa.»

El tratado se selló con un beso.

* *

A los pocos meses de haberse firmado el convenio, se publicó un artículo titulado *Las mujeres de Alcázar*.

Era aquel un estudio literario, cruel para el cuentista. El crítico le acusaba de una total carencia de imaginación.

¡Todas las mujeres de Alcázar eran iguales! ¡Todas rubias! ¡Todas estaban dotadas de los mismos encantos y atractivos! ¡Qué monotonía! Alcázar que había sabido crear tantos tipos de mujer estaba agotado.

Huyeron de su pluma, decía el crítico, aquellas mujeres meridionales, aquellas Venus paganas que amaban con arrebatos enloquecedores, con amor alegre y triunfante, Alcázar sólo sabía sentir los amores plácidos y tranquilos de las pálidas *Gretchen* del Norte.

Le amargaron tanto aquellas censuras al bueno de Alcázar, que hubo momentos en que pensó faltar a lo pactado con su mujer.

Durante algunos días rubias y morenas riñeron en su espíritu gran batalla.

La victoria, a pesar de la crítica, se decidió en favor de las rubias.

El artista quiso, eso sí, procurarse una pueril satisfacción de amor propio. Buscó al autor del artículo *Las mujeres de Alcázar*, y le contó el por qué eran rubias é iguales todas las mujeres de sus cuentos.

—Amigo mío,—dijo al crítico,—he aprendido que cerrando la puerta a la vanidad y a la ambición, la felicidad se cuele por la ventana. ¿Cree usted que vale la pena de sacrificar a la mujer que me da amor por las mujeres que quizás pudieran darme gloria?

El crítico quedó pensativo algunos instantes y respondió al artista.

—Tiene usted corazón. ¡Ojalá le musa que le inspira, no cambie nunca el color de sus cabellos!

RICARDO PUENTE.

Crónica extranjera

La conquista del aire

Por M. Painlardé ha sido presentado a la Academia de Ciencias de París el modelo del nuevo aeroplano inventado por Caron, el cual ofrece ventajas

sobre los demás sistemas, siendo la mayor de éstas su poca anchura, dos metros solamente, en lugar 10 ó 12 que tienen los demás aeroplanos.

Aemás del motor y del aviaador, puede el aparato levantar un peso de 24 kilogramos, y marchar cargado, a una velocidad de 60 kilogrametros por hora.

—El profesor de Meteorología de Boston (Inglaterra), Mr. Clayton, se propone hacer desde esta ciudad un viaje al continente, en un globo de 200.000 metros cúbicos de capacidad.

Su deseo es cruzar el Atlántico, utilizando corrientes de aire que soplen de Oeste a Este, según sus observaciones, a alturas constantes de dos millas.

—Han llegado a Nueva York los hermanos Wright.

Noticias breves

De los obreros españoles declarados en huelga en Pau (Francia), han vuelto al trabajo los carpinteros; no así los braceros, que continúan en huelga.

En previsión de desórdenes, han sido enviadas a Pau tropas del fuerte de Urdo.

—En Bruselas han obtenido un ruidoso y merecido éxito el joven violinista español Joaquín Blanco Recio, interpretando difíciles composiciones musicales en unión del célebre virtuoso M. Crickboom.

—En la sala consistorial del Vaticano se celebrará el próximo jueves el Consistorio semipúblico, donde el Papa recibirá el voto a los cardenales, patriarcas y obispos residentes en Roma, y fuera de Roma en un radio de cien kilómetros, respecto a la canonización del Beato José Oriol, español, y Clemente Hofbaner, alemán.

La canonización se celebrará el día 20 del presente mes.

—En Amiens (Francia) se ha inaugurado un monumento al popular novelista Julio Verne.

Monumento a Vara de Rey en la Habana

Anoche se recibió en Madrid un cablegrama de la Habana, diciendo que los veteranos de la independencia de Cuba habían presentado al Congreso, por los medios naturales, una proposición de ley por la que se autoriza al Gobierno para levantar en una de las plazas de la capital una estatua al heroico militar español Vara de Rey.

Por la misma proposición de ley se autoriza igualmente al Gobierno para que al proyectado monumento se le dé carácter nacional.

Esta proposición, que según impresiones ya conocidas habrá de ser aprobada pronto y sin obstáculo, ha producido muy buen efecto entre los españoles que siguen recidiendo en Cuba, y lo mismo ocurrirá en España, toda vez que la proposición tiende al enaltecimiento de quien supo sacrificar su vida por la Patria española, y a reconocerlo van precisamente, en forma muy expresiva; los que en días tristes dieron lugar a aquel alto sacrificio.

LA SEMANA

Las recientes lluvias, tan copiosas como oportunas, han venido a coronar los vehementes anhelos de nuestros agricultores, que despues de seis ó siete años de malas cosechas, se interrogaban amargamente si esta feracísima tierra había de acabar por yermarse, por convertirse en un erial, en fuerza de tan persistentes sequías.

Esto, además, es causa del crecido nú-

mero de obreros que se hallan sin ocupación, con los brazos cruzados, u obligados á emplearse en faenas ajenas á su oficio, si las hallan.

Así, pues, hay motivos fundadísimos para alegrarnos, para que se nos regocije el ánimo y se dilate de satisfacción, como los resecos terrones se han esponjado y permeado al recibir los húmedos y fecundos besos de la lluvia.

Hasta el buen Júpiter parece que aprobaba la buena acción de su camarada Neptuno, pues para revestirla de más aparatosa solemnidad en la tarde del jueves amenizó la lluvia con la pirotecnia de relámpagos y el horrisono tableteo del trueno, que tan desagradablemente suena en los oídos de las personas nerviosas, que si hubiesen de ser consultadas, indudablemente derian todos los algarobos y olidos del término, por no soportar tales torturas.

Pero dejando chanzas á un lado, plácenos consignar que los efectos de la lluvia ya empiezan á conocerse en nuestra ciudad, pues se nos dice que se ha iniciado un descenso en los precios de los aceites, artículo cuyo encarecimiento alarmaba justamente á las clases proletarias, y ya en algunos establecimientos se sirve con la apuntada rebaja.

La miseria se conjura y su espectro espantado huye de nuestros florecientes olivares; la pavorosa frase *any buit* siempre apunto de asomar á nuestros labios se olvida, y nosotros olvidamos hasta los chaparrones de estos días que nos han cogido en el campo y nos han puesto como chupa de dómine por aquello «no hay mal que por bien no venga.»

Otro motivo de júbilo.

Ha sido remitida á Tarragona la relación rectificada de las fincas que han de expropiarse para la construcción de las avenidas del puente del Estado.

Inmediatamente se llevará á efecto el peritaje de ellas para su valoración á fin de que no sufra demora la subasta de las obras.

Como estas diligencias preliminares no son muy laboriosas, podemos esperar con confundamiento que las aspiraciones de Tortosa no tardarán en verse realizadas; todo ello merced á las incansables y celosas gestiones de nuestro distinguido amigo el digno diputado por este distrito D. Adolfo Navarrete, á quien debemos, entre otras, tan importante mejora.

TARTARIN.

Teatro Principal

La labor de la compañía de zarzuela que actúa en aquel elegante coliseo prosigue siendo muy estimable.

El sábado y domingo, anteriores, pusieron en escena las obras «El salto del Pasiego», «La Tempestad» y «Los Madgyares», alcanzando una interpretación muy discreta.

El martes «Marina» y «Bohemios» obras que siempre gozaban del favor del público por su frescura, por el calor de inspiración que las creara.

Aunque no intachable, el trabajo de los artistas fué muy esmerado y correcto.

Entre todos se distinguieron la tiple y el bajo que estuvieron admirables. Lástima que hicieran algunos cortes en una obra tan hermosa como «Marina» mutilaciones que si en una piecicilla pueden pasar, en una obra de tal magnitud son inexcusables.

El jueves se representó «Las dos princesas» que obtuvo por parte de todos los artistas un desempeño muy feliz, salvo al señor Toldos que, descaída un tanto el estudio de los papeles.

La orquesta, muy afinada. Las entradas muy nutridas en casi todas las funciones.

Para esta noche está anunciada «El reloj de Lucerna»; para mañana por la tarde «Las dos princesas» y por la noche «Marina» y «Bohemios».

La distinguida tiple Srta. Campos y el afamado tenor Sr. Casañas debutan mañana en aquel coliseo, en sustitución de la Sr.a Benito y el Sr. Monté. Les auguramos un éxito completo, EL DIABLO AZUL.

UNA PREGUNTA

BALADA

«¿Qué harías—dijo al poeta un pinzón desde la fronda, si la mujer que tu quieres, si la mujer que tu adoras, te negase su cariño y fuese de otro la esposa?»

«¿Qué harías si aquellos ojos que son tu luz y tu gloria, guiasen á otro galán por un sendero de rosas?»

«¿Qué harías si la sonrisa de su ourpurina boca, alegrase con su encanto otra mansión más dichosa?»

«¿Qué harías, dime, si vieses que esa niña encantadora dando á otro joven el brazo ante ti pasase ahora?»

«¿Qué harías, al contemplar, —como en otoño las hojas—, caer de tu corazón amarillas, temblorosas, las ilusiones más bellas más lozanas, más pomposas, esas flores de tu alma que tu mano cariñosa, cultiva con tanto afán porque son tu única gloria?»

«¿Qué harías al ver pasar como una visión llorosa, deshojadas, mustias, tristes, esas flores que tu adoras?»

«¿Qué harías si tus ensueños el desengaño malogra?»

«¿Qué harías, pobre poeta, dime, si de tanta gloria solo te queda un recuerdo, solo te queda una sombra?»

Nada contesta el mancebo al morador de la fronda; ni una palabra replica al ave que le interroga; pero en sus ojos se advierten dos lágrimas silenciosas, que resbalan por su rostro dolientes y abrasadoras, y su semblante se vela de una amargura tan honda que parece que la muerte entre sus labios asoma.

RAMIRO GARCIA PALOMAR.

NOTAS DE SOCIEDAD

Después de una breve estancia en Barcelona, ha regresado á esta ciudad la virtuosa señora D.^a María Ferrán y Domingo, de Alacrau.

—Han llegado de la ciudad condal nuestro buen amigo el acaudalado hacendado D. Juan Alós en compañía de su apreciable señora D.^a Cinta Roig.

—Nuestro estimable amigo y paisano el médico y propietario de Sta. Bárbara,

D. Antonio Castellá ha estado breves días en esta ciudad.

—Ha entrado en plena convalecencia nuestro distinguido y querido amigo el digno jefe local del partido conservador D. Manuel Homedes Cabrera.

Lo celebramos y hacemos fervientes votos por su completo restablecimiento.

—Ha regresado á esta ciudad nuestro estimado amigo el simpático oficial de Infantería, del Batallón de Luchana D. Julian del Rio, que se encontraba accidentalmente en Barcelona.

NOTICIAS

Las carreteras

Con razon la prensa de la localidad se lamenta á menudo del deplorable estado de nuestras carreteras. Las últimas lluvias han puesto á algunas de ellas en una situación tal de abandono que se han hecho completamente intransitables.

Pero tampoco es justo este párrafo que escribe anoche «El Restaurador»

«¿Necesitará la Excm.^a Diputación que se le consigne oficialmente el pésimo estado de la carretera de Tortosa á Gandesa, para que procure su mejora en bién de nuestra comarca?»

Nuestro colega se halla muy acertado al calificar de pésimo el estado de la mencionada carretera, pues especialmente desde Tortosa á Cherta no es ya pésimo, es desastroso; pero no lo está al hacer por ello inculpaciones á la Diputación provincial, pues no pertenece á ella el arreglo que se reclama.

El diputado á Cortes por Roquetas Sr. Querol, es el que puede hacer algo en beneficio de aquella carretera y consiguientemente de nuestras relaciones comarcales y sabemos que realiza en este sentido activas y celosas gestiones cerca del Ministro de Fomento.

Nos alegraríamos muy de veras de poder felicitar al Sr. Querol desde estas columnas porque fueran sus trabajos completados por el éxito.

Los cargos de la Diputación provincial

Con las sesiones que se han verificado estos días ha sido elegido Vice-Presidente en la Diputación nuestro querido amigo el elocuente abogado D. José R. Franquet; para la Comisión provincial, el conocido abogado de Valls Sr. Avellá y vocales los señores Monner, Compte, Vilá y Salmous.

La hegemonía que los elementos solidarios venían ejerciendo en el cuerpo provincial desde las primeras elecciones, iba decayendo visiblemente como en el resto de Cataluña, hasta que en la última votación de cargos ha quedado anulada completamente. Ni siquiera el Sr. Folch que quería refugiarse en una última trincherá de vocal de la Comisión ha podido defenderse y ha perdido la batalla en toda la línea.

Los cargos elegidos han sido ganados por el Sr. Franquet, conservador, y el Sr. Avellá, carlista.

Felicitemos á nuestros queridos amigos por tan señalado triunfo.

Los automóviles

En todos los pueblos de la comarca que atraviesa la nueva línea de automóviles ha causado gran entusiasmo el paso por sus calles de los nuevos coches.

Los días de la inauguración fueron verdaderamente contrarios al nuevo servicio, pues salieron los auto-omnibus en medio de una lluvia torren-

cial y por carreteras que más parecían barrancos que otra cosa.

A pesar de ello el viaje se ha realizado todos los días sin el menor accidente y habiendo quedado los viajeros sumamente satisfechos.

Así se lo hemos oído á muchos de ellos, trasladándolo con gusto á estas columnas para satisfacción de la empresa que tan importante mejora introducido.

Se nos dice que tal vez la próxima semana empiecen ya el servicio directo á Alcañiz.

Celebraremos que se confirme la noticia.

La Real orden suprimiendo las Comisiones liquidadoras, mejor dicho, concentrándolas en Aranjuez, ha caído como una bomba en Tortosa que tantos sacrificios ha hecho por su instalación.

Como la creemos legítima, hacemos nuestra, con toda la consideración debida, la protesta del pueblo tortosino por una determinación que no se funda en otro móvil que en el de proteger á Aranjuez en perjuicio de tres ciudades importantes.

Con singular delectación asistimos el último sábado á la inauguración de la fonda *Café de Europa* á cuyo acto habíamos sido atentamente invitados.

La profusa iluminación del local nos permitió ver en toda su magnitud la importancia de la reforma y la hermosura del decorado. Allí no se ha descuidado ningún pormenor; no hay nada que no esté á la altura de los más atildados y lujosos cafés de una gran capital. Se asemeja á los lindísimos *bars* y elegantes *cervecarias* de Niza. El techo Luis XV, aquel primoroso techo, pregona la habilidad del artista en la perspectiva para dotarle de morbidez. La guirnalda de flores y frutas que forma los frisos, esta pintada con seguridad, una plasticidad y riqueza de tonos que admira y honra á su inspirado autor el conocido pintor reusense D. José Borrás, venido de su ciudad natal atendiendo á los vehementes instancias de los señores Llisterri y Ventosa.

Pero si inmejorable ha sido la reforma exterior del local, si halagueña es la entrada por su aspecto estético, no lo es menos por el refinadísimo servicio de la fonda, como tuvimos grata ocasión de comprobar cuanto pasamos al comedor para saborear el delicado y suculento menú con que nos obsequiaban los dueños.

Allí estaban presentes, en representación de las autoridades, el teniente coronel comandante militar de esta plaza señor Torrentegui y el juez municipal don Rafael de Salvador, de la prensa enviados del *Diario de Tortosa*, *Los Debates*, *Libertad* y *EL TIEMPO*.

La más franca cordialidad reinó en el exquisito *agape* y al salir los invitados felicitaron calurosamente á los rumbosos anfitriones los Sres. Llisterri y Ventosa, por su galantería y por las reformas introducidas en aquel favorecido establecimiento, modelo de instalaciones por el decorado y el servicio.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS CLIMENT SALUD, cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nervios. Es un remedio heróico contra los dolores producidos por menstruaciones difíciles y tardías. Favorece el desarrollo de los niños haciéndoles crecer robustos y aumenta notablemente el apetito. Para adquirir el legítimo y único aprobado por la Real Academia debe pedirse *Hipofosfitos Salud* de los señores Climent y Compañía.

F. ca de baldosas hidráulicas

y depósito de materiales de construcción
Portland, Cemento de todas clases y Cal hidráulica

DE **JOSÉ GIMENO MIR**

Calle de la Estación, (ente al café).—TORTOSA

PRECIOS ECONÓMICOS Mármol artificial.—Azulejos.—Baldosina.—Vidrios.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase. Se reciben encargos de baldosas, en todos pibujos.

'THE CROP INCREASER,

El aumetador de las cosechas

LABRADORES, queréis ver notablemente aumentadas vuestras cosechas; Pues usad para preparar vuestras semillas de cereales y leguminosos el producto químico titulado: **'THE CROP INCREASER'**.

DIRECCION GENERAL EN GIJON, CALLE CORRIDA, 55 y 57

Representante en TORTOSA y su partido, D. Pedro Franquet Martí, calle de Cambios, quien facilitará cuantos detalles sean precisos.

IMPRENTA QUEROL

3, Carmen, 3.—Tortosa

Impresion de toda clase de trabajos

tipográficos de lujo y económicos

Se reciben encargos urgentes.

Precios limitadísimos.

C ARMEN 3.—TORTOSA



Teatro Principal

La Moderna
Sombrerería
DE
MANUEL DELSORS
3, CIUDAD, 3.—TORTOSA.

En esta sombrerería se han recibido las novedades de la temporada GORRAS y SOMBREROS los hay de todas clases y formas, ajustadas a los últimos modelos y de las mejores fabricas del país, y extranjero. Se han recibido artículos de muy buen gusto para niños. Especialidad en SOMBREROS, BONETES y GORRAS para señores sacerdotes. Visitad este establecimiento y quedareis convencidos de la realidad.

No equivocarse: Ciudad, 3

